

PERASHA  
**VAIGASH**

19.12.2015  
7 TEBET 5776

**449**

# Pajad David

Boletín semanal sobre la Parashá

ד"ר

## SER UN PASTOR CONSIENTE

(Pensamientos a cinco años del incendio en el monte Carmel)

Rabbi David Pinto Chlita

**“Dijo Iosef entreguen sus animales, y por ellos yo les daré si es que se les acabó el dinero” (Bereshit 47:16)**

Cabe preguntarse cómo aceptaron los egipcios negociar con animales, para conseguir comida, cuando para ellos estos animales eran considerados dioses. Y más llama la atención, cómo fue que Paró, le dijo a Iosef que taiga a su padre y hermanos, otorgándoles la tierra de Goshen, para que sigan con su trabajo habitual “el pastoreo de animales” cuando para los egipcios eso era insultar a su dios ¿Cómo sería posible que una persona, sea el pastor y domine al rebaño, que ellos consideraban un dios?

Para comprender esto debemos remitirnos y meditar en las conductas de nuestros Sagrados patriarcas, pilares de nuestro pueblo, quienes por excelencia tomaban como oficio el pastoreo de animales. Así fue con Iacob, con Moshé y con el Rey David. Eso es sin dudas una enseñanza para todas las generaciones, el ganado y los animales representan las riquezas materiales, y la persona debe saber ser él, quien domina a la materia, cual un pastor a su rebaño y no ser uno esclavo de la materia, el dinero y los bienes son exclusivamente para servir con ellos a HaShem.

Solo quienes como los patriarcas conducen las riquezas pueden considerarse pastores, más quienes son dominados por la ambición y las tentaciones del materialismo, de ser dueño, pasa a ser esclavo de sus deseos.

Estas palabras me vienen a la mente luego de haber visto el grave incendio del Monte Carmel (la segunda noche de Janucá 5771), y no es casualidad que el fuego haya, ardido en Carmel, en este lugar fue donde el profeta Eliahu hizo bajar fuego del cielo, intimidando al pueblo de Israel a definirse entre el Baal (la idolatría) y HaShem, diciendo “Hasta cuando transitarán por dos caminos” no se puede pretender ser esclavo del materialismo y temeroso de HaShem, Eliahu les mostró que quien no está con el fuego de la Torá, el que purifica y corrige nuestras almas, como el oro en el crisol, entonces le llega el fuego del cielo.

También en los tiempos del incendio forestal, hubo una gran sequía y es sabido que la llave de las lluvias las tiene solamente HaShem, y con ellas HaShem manda su abundancia del cielo, y si no recibimos de HaShem esa abundancia, entonces en lugar de las lluvias llega el fuego para fundir aquel oro que representa al materialismo.

El fuego del mote Carmel nos viene a recordar, que debemos encender en nuestro espíritu el fuego de la Torá, sin vivir confundiendo las cosas, mientras estemos dominados por el materialismo del deseo, no dejamos que la sagrada llama de la Torá arda con la intensidad necesaria para purificar nuestras almas. Solamente quienes logran entender este concepto básico, pueden llegar a la categoría de ser “Pastor de ovejas” teniendo él, el control sobre las cosas materiales, como lo hicieron nuestros patriarcas.

## Caminos de vida tomados del libro Anshé Emuná

La señora Ester Peretz le contó a Rabbí David Hanania Pinto Shlita, que recuerda como en su infancia cuando tenía apenas cinco años, en una oportunidad mientras iban por la calle, con su abuela en la ciudad de Casablanca. Vieron venir a Rabbí Jaim Pino Zia”a junto a su secretario, todos se le acercaban, para pedirle su bendición, también su abuela se acercó, Rabbí Jaim puso sus manos sobre su cabeza y la bendijo diciendo: “Que tenga salud, un buen esposo, y mucha riqueza”. Las tres cosas se cumplieron.

Era habitual que Rabbí Jaim Zia”a bendijera con riqueza a las personas, y seguro lo hacía para que, con eso puedan hacer Tzedaká y obras de bien, de otra forma la fortuna en lugar de ser bendición termina siendo un tropiezo para quienes la poseen.

Luego de que me bendijera llegó otra mujer también con una niña y le pido bendición, pero Rabbí Jaim la miró y le dijo, a esta niña lamentablemente le veo un futuro no muy bueno, si le doy la bendición puede terminar siendo peor aún. Y dolorosamente las cosas fueron así, la niña creció y termino casándose con un muchacho no Iehudí, esa era la capacidad, del Tzadik, saber mirar más allá de lo que nuestra vista nos permite. Y por eso es que no quiso que su bendición termine en manos inapropiadas utilizándose para cosas negativas.

## Haftará

**“fue la palabra de HaShem... ..y tu ser humano” (Iejezkel 37)**

La Haftará habla de los reinos de Iehudá y Iosef que en el futuro se van a unificar, cosa que se dio en la Perashá de la semana, donde los Reinos de Iehudá y Iosef estuvieron enfrentados inicialmente, pero al final los hermanos se reencontraron y terminaron unidos.

Publicación

**HEVRAT PINTO**

Bajo la supervisión de  
**Rabbi David Hanania  
Pinto Shlita**

32, rue du Plateau  
75019 PARIS  
FRANCE

Tel : +331 4803 5389

Fax : +331 4206 0033

www.hevratpinto.org  
hevratpinto@aol.com

Editor-in-Chief:  
Hanania Soussan

### *Ser Agradecido*

“Israel viajó con todo lo que tenía y llegó a Beer Sheva. Y ofreció sacrificios al Di-s de su padre Itzjak”. (Bereshit 46:1)

Rashi dice: “El individuo debe rendirle más honor a su padre que a su abuelo, por eso Iacob atribuyó su ofrenda en relación con el nombre de Itzjak y no con el de Abraham”.

Iacob se alegró inmensamente al oír que Iosef aún estaba vivo en Egipto. Lo que más le alegró fue saber que logró controlarse, que no había pecado ni olvidado lo que había estudiado. No se alegró por el hecho de saber que su hijo reinaba sobre todo Egipto, sino porque había logrado reinar sobre sí mismo, como está escrito: ¿Quién es el fuerte? El que conquista su Inclinación al Mal” (Abot 4:1). La Torá es llamada “honor” (Abot 6:3) cuando Iosef les dijo a sus hermanos: “Informen a mi padre de toda mi honra”, no con referencia al honor que recibía por ser Rey. Sino al honor que le otorgaba la Torá. Además, Iosef tampoco había dañado su Brit, el cual también es llamado “honor”.

Como una muestra de su alegría, Iacob ofreció sacrificios y el versículo acentúa el hecho de que lo hizo en relación con el nombre de su padre Itzjak. De aquí aprendemos que el honor que se le da a un padre es más grande que el que se le da a un abuelo. ¿Por qué la Torá quiso enseñarnos esta regla precisamente aquí y no en otra parte? Iacob sintió una gran tristeza al comprender que debía viajar a un lugar como Egipto para encontrarse con su hijo Iosef, porque pensó que la Inspiración Divina lo abandonaría nuevamente a causa de la idolatría existente en Egipto. Pero, por otra parte, no podía negarse al pedido de su hijo, que era Rey, pues si no cumplía con su pedido se lo consideraría como una rebelión contra el reinado. Por esa misma razón ofreció los sacrificios, para pedirle a HaShem que de alguna manera evitara que él viajara a Egipto. Por eso realizó los sacrificios precisamente mencionando el nombre de Itzjak, quien había sido sacrificado en el altar y nunca salió de la Tierra de Israel, ni siquiera en el período de hambruna, porque su cuerpo se había santificado en el momento en que subió al altar. Iacob pensó que por el hecho de ofrecer sacrificios por el mérito de su padre, tendría la fuerza y la posibilidad de despertar la Misericordia Divina para que evitara que él saliera hacia una tierra de impureza e idolatría, tal como había ocurrido con su padre Itzjak. Si nos preguntamos por qué Iacob no realizó los sacrificios por el mérito conjunto de Abraham y de Itzjak, podemos responder que a Abraham se le ordenó salir de la tierra en el momento de la hambruna y por ello, cuando Iacob necesitaba una salvación, no quiso mencionar a Abraham porque él también había viajado hacia Egipto. Por ello, Iacob mencionó tan sólo a su padre Itzjak, quien no viajó nunca a Egipto por el mérito de la Aqedá (Kedushat Levi – Vaigash).

Para responder por qué la Torá quiso enseñarnos precisamente aquí que se debe honrar más al padre que al abuelo, podemos responder que cuando Itzjak oyó que Iosef había sido atacado por un animal salvaje, lloró y compartió el dolor de su hijo Iacob. Por eso, en señal de agradecimiento a Itzjak por haberlo acompañado en el sufrimiento por la suerte de su hijo, porque sin ninguna duda sus lágrimas habían marcado una huella en el Cielo y habían ayudado al éxito de Iosef, ahora –al oír que su hijo aún estaba vivo y era Rey en Egipto- Iacob ofreció sacrificios al Di-s de Itzjak. En definitiva, esto fue una muestra de agradecimiento hacia su padre. Ahora se entiende por qué la Torá nos enseña esto precisamente aquí y no en otra parte.

También se aprende aquí cuán grande es la fuerza de la gratitud por todo lo bueno que uno recibió. La persona que reconoce el bien que le hizo su prójimo también logrará reconocer el bien que le llega del Cielo, porque HaShem beneficia a la persona de día y de noche, tal como vimos en el caso de Iacob, quien agradeció ofreciendo sacrificios por el mérito de su padre Itzjak que lo había acompañado en el momento del dolor por la pérdida de su hijo.

### *Muestra de temor al cielo*

“Se acercó a él Iehudá” (Bereshit 44:18)

Dijo Rabbi Iojanan: Cuando Iosef tomo a Biniamin, Iehudá reacciono diciéndole a Biniamin ¿tu quedas preso y que será de la paz en la casa de nuestro padre? Y se encendió su ira, clamó con un rugido que sonó por todo Egipto e incluso lo escuchó en Canaán, Jushin el hijo de Dan quien era sordo, y de un salto llegó a Egipto, luego juntos rugieron y Egipto estuvo a punto de colapsar.

Dijo Rabbi Iehoshúa Ben Levi: Al ver los hermanos la ira de Iehudá también ellos, se enfurecieron, comenzaron a patear la tierra, provocando que se formasen montes por todas partes.

Iehuda al ver la acción de Iosef estalló su furia, y quiso ir sobre Iosef, entonces Iosef se asustó y temió que lo mate. Cuál era la señal de que Iehuda estaba enfurecido, algunos dicen que dos pelos de sobre su corazón, se endurecían cual el acero, rompiendo las ropas que él vestía, y otros dicen que dos gotas de sangre, brotaban de sus lagrimales.

Entonces Iosef también reaccionó, y de una patada pulverizo un pedestal de mármol sobre la cual estaba sentado. Iehudá comprendió que quien estaba frente a él también era muy fuerte, quiso desenvainar su espada para matarlo, pero no pudo sacarla, parecía pegada. Se dijo entonces para sí, seguro que estamos frente a un hombre temerosos del cielo, por quien suceden milagros como este.

### *Una señal para las generaciones del futuro*

“Y a Biniamin le dio 300 (monedas de) plata...” (Bereshit 45:22)

Escribió Rab Tubiá: Las trecientas monedas fueron en alusión a Mordejai quien surgiría de la descendencia de Biniamin. Ya que Mordejai suma 274 más uno de unión, y las 25 letras de los nombres de sus ancestros, son 300. Además, a Biniamin le dio cinco ropas, representando las cinco ropas de Rey que Mordejai vistió cuando Ajashverosh, decidió premiarlo.

### *Señal de Torá*

“Y a Iehudá lo mandó, delante suyo” (Bereshit 46:28)

Dijo Rabbi Nejemiá: Iacob quiso asegurarse que sus hijos y nietos tengan un lugar para estudiar Torá, y para eso lo mando a Iehuda a que funde en Egipto una Ieshibá para que cuando ellos lleguen ya tengan donde estudiar.

Así era Iacob, todos los momentos de su vida eran Torá, por eso cuando le dijeron que Iosef vivía el pidió pruebas, al ver las “carretas - Agalot” recordó que el último tema que había estado estudiando con Iosef fue “la Eglá Arufá - cabra desnucada” así supo que era Iosef.

## *Netzor Leshonjá*

### *El mal instinto nos confunde*

¿Por qué el pecado de Lashón Hará, es tan poco considerado como tal? El Jafetz Jaim lo responde y dice: las personas en general, creen que cuando lo que se cuenta es verdad, no es pecado. Y los que estudian y saben, son confundidos por el Ietzer Hará haciéndoles sentir, que en ciertas situaciones no es pecado, por ejemplo, que se trata de una persona indigna, sobre quien no está prohibido hablar, o que algunas o cosas personales como decir que no es inteligente, no se considera maledicencia y la realidad no es así.

## La educación de nuestros hijos

### El diálogo cariñoso de los padres con sus hijos

La trascendente importancia de la fluida relación de contacto y comunicación de los padres con sus hijos, no está del todo asumida y aclarada para muchos padres de estos tiempos. Si tomarían noción de cuan importarte y valiosa es esa relación, imposible de sustituir, seguro que dedicarían mucho más tiempo, fomentando ese vínculo tan necesario y positivo. Con solo pensar en el gran beneficio y la plena satisfacción que se consigue con un vínculo estrecho, fluido y esencialmente cariñoso, para la educación de nuestros hijos, y el éxito para sus vidas, sin dudas que todo padre y madre haría lo imposible para tener más tiempos de diálogo con sus hijos, incluso en el mundo de hoy donde el tiempo pareciera no abundar.

HaShem atestigua sobre el Patriarca Abraham diciendo: "Lo conozco, en pos de que ordenará a sus hijos, y a su casa, tras de sí. Y cuidaran el sendero de HaShem, haciendo generosidad y justicia". En este versículo, la Torá nos puntualiza el principal desafío en la educación, -Lograr que los hijos sigan tras las huellas de sus padres.

Pero la gran pregunta es ¿Cómo lograrlo? Para poder responderlo primero nos formularemos otra pregunta ¿Cuál es el instrumento motivador, que hace que los hijos, oigan, acepten y sigan las indicaciones de sus padres?

La respuesta es simple, pero fundamental en el campo de la educación. "El estrecho vínculo de confianza y seguridad" la realidad es que naturalmente se forma un puente de comunicación por donde fluye la Torá pasando de generación en generación. Pero las bases para que aquel puente sea sólido, comienza con la presencia de HaShem en el hogar, y eso se logra cuando entre los padres la relación es armoniosa. La paz en el hogar, el ambiente de concordia y tranquilidad entre los conyugues, es lo que forja en los menores una atracción natural a su casa, buscando aquel espacio que a él le brinda tranquilidad y bienestar, y no solo se convierte en su lugar de refugio, sino que, para él, ese es el modelo anhelado de hogar y familia, que tratará de imitar.

Muy distinto es, cuando Di-s libre en la familia, se vive constantemente en estado de tensión y discordia, entonces las paredes de aquel hogar se convierten en un marco contaminado y desagradable, del cual los hijos buscan salir y escapar. En esencia, lo que genera en los niños es sin dudas la voluntad de poder ser distintos, sin repetir aquellas vivencias. Pero lo más grave no pasa solo, por lo que aquella criatura intentará cambiar en cuando crezca, hay algo más delicado y profundo, el bloqueo sistemático a todo lo que en aquel hogar se transmite, incluso aquellas cosas positivas y buenas.

Una educación pura y agradable en el hogar, no tiene sustituto. Y aunque gran parte de la educación llega desde las escuelas donde se forman, sin dudas en el rostro de cada niño y adolescente se puede ver, de que familia proviene. Tanto los padres como los maestros son responsables de que el legado de nuestra Sagrada Torá pase a la próxima generación, y por eso los sentimientos que el niño siente en la relación de sus padres y maestros es la que nutre su cariño por la Torá y las Mitzvot en su vida, y si recibió aquel legado con una sonrisa, pues entonces esa imagen agradable es la que por siempre tendrá para él en su vida, pero si la actitud y la relación fue siempre con enojo y reclamo, lamentablemente para aquel niño la Torá y las Mitzvot tendrán una imagen negativa. Además, es natural que cuando un maestro o maestra, saben comunicarse con tranquilidad, utilizando un tono de voz suave y agradable, fomentan así, un ambiente de paz, generando más atención y respeto por los maestros, facilitando así su labor; A diferencia de quienes enseñan con una actitud distante y de enojo, afectando negativamente a los educandos, complicándose su propio trabajo.

En Pirqué Abot, Rabí Elazar Ben Shamua enseñó: Debe ser el Honor de tu alumno como el tuyo propio y el honor de tu compañero como el temor por tu maestro, y el temor por tu maestro como el temor por el Cielo. Y el mensaje es elocuente, "El temor por HaShem de un niño se inspira en la relación de respeto que tiene con su maestro" y eso no es válido solo para niños pequeños, lo mismo sucede luego con los adolescentes.

Haciendo una síntesis del escrito, digamos que los padres debemos fomentar la relación fluida con nuestros hijos, y la manera de lograrlo,

es generando el dialogo, cariñoso y dedicado, con paciencia y alegría, de esta manera forjamos también en ellos una personalidad con esas características. Y cuando la vida les presente momentos de apremio o dificultad, actuarán entonces con tranquilidad y mesura, sin desesperarse. El secreto está en los momentos que los niños no actúan o se comportan como sería nuestra voluntad o deseo, si nuestra reacción es de enojo o ira, eso es lo que quedará plasmado en su mente, pero si sabemos dominar la ira y actuamos con mesura y tranquilidad, le estamos dando la fuerza para que así actúe cuando él sufra contratiempos o inconvenientes, comunes de la vida. Es importante saber que los errores de nuestros hijos son comunes y pasajeros y no merecen ni deben enojarnos, seguro que son muchos más los momentos alegres y felices que nos toca compartir con ellos, y en ellos debemos hacer la base de nuestra relación.

## Costumbres y tradiciones

Se acostumbra a envolver los Tefilin, enrollando las cintas de cuero a ambos lados, cual alas de una paloma. Por el milagro que le sucedió a Elishá el de las alas. Como cuenta el Talmud, que durante un tiempo de persecución los romanos habían prohibido el uso de los Tefilin, Elishá violó aquella prohibición y fue atrapado por un soldado, rápidamente, se los quitó y los guardó en sus manos, el soldado le preguntó que tienes en las manos, y él respondió plumas de aves, lo obligó a mostrarle las manos y milagrosamente en sus manos había plumas.

## Subiendo el sendero

### Dar de mala manera.

En una oportunidad, sucedió que un Shabat por la mañana, incluso antes de que comience la Tefilá, note que todos los lugares ya habían sido ocupados, y pensé que si alguien más llegaría ya no tendría donde sentarse a menos que alguno de los presentes ceda su lugar, justo en ese momento llegó un hombre mayor, comenzó a buscar un lugar pero ya no había, la situación fue algo incomoda, pero un minuto después, un señor, se puso de pie y le dijo que vergüenza que nadie le dé, el lugar, por favor siéntese aquí. Pero el hombre mayor en lugar de aceptar se sintió avergonzado, y se rehusó a sentarse, nuevamente el señor le dijo, siéntese aquí no va a encontrar otro lugar libre. En lugar de sentarse comenzó a caminar hacia la puerta para irse del templo, allí fue que intervine, me paré y traté de convencerlo que se siente allí donde le ofrecían, pero el hombre mayor dijo avergonzado, no necesito que este señor me dé su lugar porque nadie lo hizo, si él me quisiera honrar, lo hubiese hecho sin comentarios, sus palabras fueron muy hirientes, sé que nadie le pidió que me dé su lugar, pero él lo hizo solo por no tener alternativa, de esta manera prefiero no recibir su gesto.

Aquellas palabras calaron hondo en mi pensamiento y fueron para mí una gran enseñanza. Cuando se hace un gesto de generosidad, se debe ser cuidadoso de no humillar a quien recibe nuestro favor, ya que si hacemos un favor, pero de mala manera, difícilmente estemos fomentando la hermandad, más bien se está sembrando dolor y rencor entre Iehudim.

### La Torá se preocupa por el honor de cada persona.

Me pasó que mientras dictaba una clase de Torá, irrumpió un señor y en tono muy insolente, comenzó a hablar mal de mí, utilizando palabras muy duras, algunas personas del público intentaron callarlo, pero fue como intentar apagar un incendio con combustible, en pocos minutos se desató una terrible discusión y pelea, al ver eso me levanté y me retiré del lugar. Varias personas salieron tras de mí, pidiéndome que vuelva a la clase. Les pregunté ¿Por qué le gritaron de esa forma a aquel hombre? -Lo hicimos por respeto a usted y por su Torá. Los felicité por intentar cuidar el honor de la Torá, pero les marqué que incluso para el reprocha hay leyes, les dije que la forma de reprochar debió haber sido, con calma y palabras de tranquilidad y no como una batalla campal, cual la triste imagen de hacía solo diez minutos. Nuestra Sagrada Torá, se preocupa por el honor y respeto de cada individuo, e incluso cuando obran mal y se los debe reprochar, hay formas y leyes de como hacerlo. Cuidando su honor y respeto.